



SO' NESENAŖA'G DIA' QADAPIDI

LAS PICARDÍAS DEL ZORRO Y OTROS
ANIMALES DEL MONTE CHAQUEÑO

Textos bilingües pilagá-castellano

Alejandra Vidal (compiladora) Con la colaboración de Ignacio Silva (Barrio Qompí) y José Miranda (Laqtasatanyi) Sabrina Maciel y Fernanda Paz (Universidad Nacional de Formosa)





Vidal, Alejandra | Compiladora

So' nesenaŋa'g dia' qadapidi: Las picardías del zorro y otros animales del monte chaqueño.

Textos bilingües pilagá-castellano / Alejandra Vidal | Compiladora.

1a edición bilingüe - Las Lomitas, Formosa 2024.

Edición bilingüe: Español; Pilagá.

Edición del autor -- 42 p. ; il. col. -Formato digital: "Memory Stick", PDF

ISBN 978-631-00-5072-0

1. Narrativa Folklórica Argentina. I. Título.

CDD 398.245

Colaboradores: Ignacio Silva (Barrio Qompí) y José Miranda (Laqtasatanyi) Sabrina Maciel y Fernanda Paz (Universidad Nacional de Formosa)

Ilustraciones: Ilustradores: Arnaldo, Luis Alvarez, Dalesandro, Emiliano Donato, Jonathan Donato, Milciades Galarza, Gonzalez Zulema, Jomil, Matias, Dalila Martines Alcides Moreno Waqchiñi Moreno Johana Quiroga, Silva Ronilda, Silva Ronilda, Torres Isidro, Torres Milagros, Agar Zurko, Berni Zurko, Daniela Zurko, Flavia Zurko, José Martín Zurko.

Diseño gráfico y editorial: Jáureguy, Ana.

SO' NESENAŖA'G DIA' QADAPIDI

LAS PICARDÍAS DEL ZORRO Y OTROS ANIMALES DEL MONTE CHAQUEÑO

Textos bilingües pilagá-castellano



Alejandra Vidal (compiladora) Con la colaboración de **Ignacio Silva** (Barrio Qompí) y **José Miranda** (Laqtasatanyi) **Sabrina Maciel y Fernanda Paz** (Universidad Nacional de Formosa)



ÍNDICE



SO'SENAFKPI

/Los relatos

- 5 So' wafayaqal'ačiyi qatafa so' napam
/ El zorro y el pichi
- 9 So' wafayaqal'ačiyi qatafa so' qololo
/ El zorro y el sapo
- 11 So' wafayaqal'ačiyi qatafa so' doqoto'
/ El zorro y la paloma
- 12 So' koñem nali'e' so' wayafa
/ El zorrino compite con el zorro
- 13 So' wafayaqal'ačiyi qatafa haso' wafat'o
/ El zorro y la avispa
- 14 Da' tañ'a da' ladikiyafak so' Asien
/ La historia de Asien
- 16 So' wafayaqal'ačiyi qatafa so' waqa'w
/ El zorro y el waqa'w
- 19 So' wafayaqal'ačiyi qatafa eso woyem
/ El zorro y el mono
- 21 So' kiedkiek qatafa eso wotakie'
/ El quitilipi y el pitogüé
- 24 So' mañik qatafa so' pela
/ El suri y la garrapata
- 26 So' to'čel qatafa so' wafayaqal'ačiyi
/ La chuña y el zorro
- 32 So' Pitoqč'e'n
/ Pitoqč'e'n
- 35 Haso' yawo nesofoe / La mujer que come carne humana

NA' SIYAKPI BIAFALE'EK

/Los animales del monte

- 40 Sawaiaik / León
Simiafaeč'e / Picaflor
Sočen / Crespín
Qadaa'w / Carao
- 41 Tapiñik / Mulita
- 42 Maſayi / Quirquincho
- 43 Napotafanaq / Tortuga
Wafayafa / Zorro
- 44 Selkeik / Iguana

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo no hubiese visto la luz sin la cooperación de muchas personas y entidades a quienes deseo expresar mi agradecimiento.

En primer lugar, las historias se nutren de la voz de un conjunto de narradores y escritores pilagá, habitantes de las comunidades de la provincia de Formosa. Para ellos, va nuestro principal reconocimiento.

Desde la producción oral de las historias hasta esta su publicación han transcurrido varios momentos. En principio, el registro en audio de las emisiones lingüísticas en tiempo real sucedió entre 1998 y 1999, en el Centro de Capacitación Zonal de Pozo del Tigre, institución que facilitó las múltiples reuniones y encuentros entre participantes pilagá y quien escribe. Años después, los audios se convirtieron en textos traducidos y revisados por Ignacio Silva. Las descripciones incluidas en “animales del monte” pertenecen a José Miranda y fueron escritas especialmente para ser leídas.

Queremos destacar que para el armado de los textos se respetaron las convenciones alfabéticas acordadas en 1996 por los representantes pilagá en Ayo la Bomba, Las Lomitas. La existencia de este alfabeto permitió producir y reproducir todas las historias que se contaron y escribieron más allá de las diferencias en la forma de hablar y el estilo de quien cuenta, porque en la diversidad de los modos de decir reside la riqueza de una lengua.

Asimismo, un grupo de alumnos y alumnas de la Escuela Provincial de Educación Secundaria (Modalidad Educación Intercultural y Bilingüe) EPES EIB Nº8 San Martín 2, en la comunidad de Osvaldo Quiroga, realizaron generosamente las ilustraciones. Fernanda Paz becaria EVC-CIN los acompañó en el rol de coordinadora del taller de lectura e ilustración. Les agradecemos por esta valiosísima tarea.

Finalmente, con el aporte del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) a través del Proyecto de Investigación y Desarrollo Nº 11220200102430CO, podemos darle ahora forma de libro, contribuir a su difusión y compartirlas con un público amplio.

Alejandra Vidal
UNaF-CONICET

En pocas palabras...

“Había una vez...” o “Érase una vez...” son comienzos de los libros de cuentos ubicados en lugares muy lejanos a nosotros. A diferencia de ellos, los relatos de estas páginas inician con frases más amistosas, propias de nuestro lenguaje cotidiano. Los narradores elegirán “Yo les contaré...” para comenzar, o “Un día, el zorro se encontró con...”, y nos presentarán a los protagonistas. De esta manera, no solo seríamos espectadores, sino que imaginaremos fácilmente que estamos junto a ellos en cada situación difícil o divertida que atravesarán. Es que el ambiente que nos rodea ya está repleto de estos personajes llenos de matices, que viajan de la risa al amor, y atraviesan los murmullos del monte, de sus criaturas y de las consecuencias de la magia.

En este libro, los pilagá nos muestran este mundo que conocen de sobra y lo acercan para mover nuestras emociones y contagiarnos de la energía de la naturaleza. Estas son historias que se cuentan en grandes reuniones de su comunidad y forman parte de su cultura. Narran, además, en palabras de su propia lengua, en ecos que luchan por ganarle al tiempo y al olvido.

Algunos pensarán que el zorro es un animal que se sale con la suya, porque su inteligencia es superior a la de las otras criaturas del monte. Pero los pilagá nos mostrarán que no siempre es así.

El zorro es un animal al que le gusta competir. Compite por vender sus verduras con el pichi, corre una carrera contra el simpático sapo, y es capaz de imitar al mono y al zorrino para poder superarlos

El zorro también quiere imponerse a la avispa, y en otras ocasiones, caerá en las trampas de pájaros inteligentes y bromistas, como la paloma o el waqaw. Sin embargo, no es el único competidor, porque también el suri intentará ganarle al salto de una garrapata en una carrera desigual. En otras ocasiones, el entorno hostil del monte empujará al zorro a rogarle a una chuña por agua o al pájaro Pitoqč'e'n, por un poco de cera para jugar.

Los pilagá también nos cuentan misterios con sabor a magia. Asien enamorará a una joven, horas antes de su ceremonia para elegir a su futuro esposo. En otro relato, la curiosidad de las pajaritas pitogüé pondrá en juego la lealtad a su marido, el quitilipi, o se arriesgarán a perderlo todo. En otra casa, allí donde reside la mujer carnívora, seremos testigos de que las cenizas darán lugar a la creación de una planta en el monte, el tabaco.

Estos relatos, que pertenecen a los pilagá, llegan a las manos de quienes quieran conocerlos. No están lejos de nosotros. Así, su herencia atravesará todas las generaciones y su lengua existirá tantos años, mientras haya narradores y escritores. Además, nos muestran un mundo maravilloso, que pasa desapercibido frente a nuestros ojos, pero que nos habla de personajes que guardan trocitos de nuestra propia humanidad.

Palabras de Sabrina Maciel
Egresada de la carrera de Letras, UNaF

SO'SENASAKPI • LOS RELATOS



SO WASAYAQAL'AČIYI QATAŠA SO' NAPAM

EL ZORRO Y EL PICHÍ

Narrador: Julio Patricio Pérez | Comunidad: Ayo-La Bomba.

W'o so' nolo' mafakon'e detaſayapege' so' negaſawa et'ae
¿ñegaſawa čaqaga da' ga'm'e qadenataſak?.

Qanč'e et'ae so' napam "ias! sanaſanaq".

Qanč'e danaſa'n ho' sa' neso' qanč'e ¿nae'ga' sanaſaſni?.

Watata ha'n sanaſaſni.

Qanč'e danaſat'ape ka'l'io'.

Qanč'e ka'l'io' yem so' watata qanč'e yitaſa yaw'ote so'
Itaſayaſa'g.

Qanč'e "¿nae' ga' awmen ho' ñegaſawa?".

Un día el zorro le habló a su amigo. Le preguntó: "Compañero, ¿Qué vamos a hacer?".

Y el pichi le contestó: "¡Ajá! Vamos a sembrar".

"Entonces sembraron allí. ¿Qué vamos a sembrar? "

"Vamos a sembrar batatas", sugirió el pichi.

Entonces las sembraron.

Cuando terminaron con las batatas, tuvieron de vuelta una charla.

"¿Ahora qué vas a vender?" preguntó entonces el pichi a su compañero.



Qanč'e "inae' ga' awmen ho' ñegaŋawa?".

Qanč'e ho' so' waŋayaqal'ačiyi qanč'e et'o "semen he'n layoqte".

Qanč'e so' napam yimen ena lamo.

Qanč'e dapogaŋat'ape.

Qanč'e hoka'l'io' yem so' laponek so' waŋayaqal'ačiyi he'n layoqte qataŋa so' napam.

Qanč'e nako' so' menaŋaik, qanč'e yima qonwodena so' lmenek so' napam.

Qanč'e so' waŋayaqal'ačiyi wana qonwodena so' layoqte dalemata.

Či dalemata so' waŋayaqal'ačiyi et'e čet'olek so' ñegaŋawa "qala čaqaga' nolo'" yasawaŋat so' negaŋawa

Qanč'e..yitaŋa so' nolo' yitaŋa dosapega't qalaŋa sote yasawaŋat so' negaŋawa so'waŋayaqal'ačiyi.

Qanč'e et'oe "nae'ga' sanaŋaŋi nayi".

Yitaŋa ena't ha'n watata.

Y en ese momento el zorro respondió: "Bien, yo voy a vender las hojas".

Entonces el pichi vendió las batatas.

Tiempo después cosecharon.

El zorro terminó de hacer un montón de hojas y el pichi hizo lo mismo con las batatas.

Entonces, vino un comprador y le compró la mercancía al pichi.

Pero al zorro no le compraron las hojas y este se enojó.

Muy enojado estaba el zorro quien reaccionó con rencor y amenazó a su compañero: "Pero algún día...", dijo así a su compañero.

Más tarde se reunieron para hablar nuevamente, pero esta vez el pichi tuvo cuidado.

Preguntó el zorro, "Y ahora, ¿qué vamos a sembrar?".

"Otra vez, que no sea la batata".

Pero el pichi también tenía conocimiento acerca de algunas cosas, y sabía de antemano qué iba a pasar.

Qanč'e qala so' napam nač'ena'm w'o da' layatenanaŋak.

Wa'a qanč'e so' waŋayaqal'ačiyi yaŋawaŋat da' so' neŋaŋawa.

**Qala da' so' napam nč'ena'm qanč'e yilot'aget so' neŋaŋawa
"tawaŋa nayi he'n ŋanaŋaŋi ñeŋaŋawa.**

As wa' č'e yaediñi ena tawaŋa.

Qanč'e yem so' qanč'e taŋaya'salo yita taŋaya'salo.

Qanč'e so' napam yitaŋa yinat so' neŋaŋawa.

"¡Hega! č'naega' awmen, ñeŋaŋawa?"

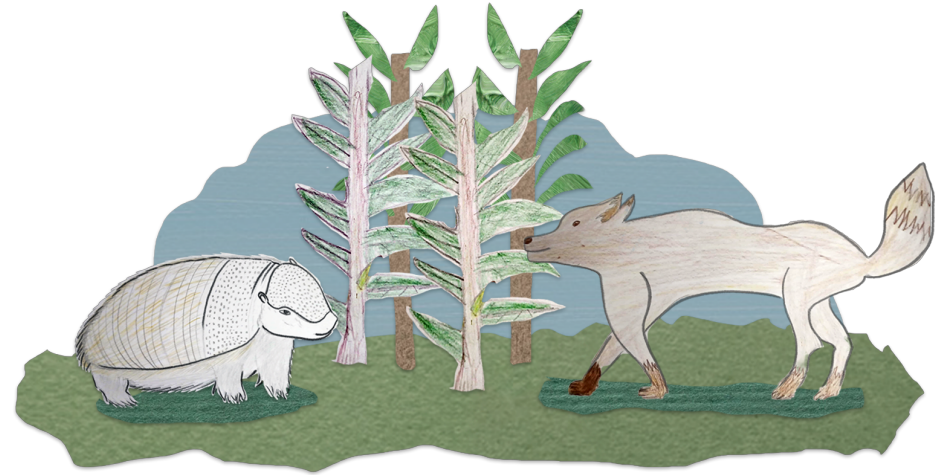
Layoŋoik te' layoŋoik so t'ae m'e soh so' waŋayaqal'ačiyi.

¡As! lamo ha'n semen qomle ha'n lamo he'n tawaŋa.

Qanč'e "semen qom ena hala he'n tawaŋa".

**Qanč'e yitaŋa mat'e yitaŋa sege m'e, te' layoŋoik so'
waŋayaqal'ačiyi qala eda yitaŋa, yita qonaqačiñi.**

**Qanč'e so' waŋayaqal'ačiyi te' layoŋoik eda ŋaŋonwodena so'
lmenek, qanč'e wana yiset da' yita yimen eso lamo so' tawaŋa.**



Porque el zorro amenazaba al que era su compañero.

Sin embargo, el pichi lo advirtió y le respondió: "Vamos a sembrar maíz, amigo".

"¡Y dale!", dijo el zorro, "Sembremos maíz."

Terminada la siembra, conversaron otra vez.

Entonces el pichi volvió a preguntar a su amigo:

"¡Hola! ¿qué vas a vender?, amigo?"

Tenía experiencia este pequeñito, este zorro.

"¡Bueno!", la parte de arriba, voy a vender la fruta del maíz "

"Entonces voy a vender el maíz"

De manera que el zorro otra vez confió y otra vez lo engañaron.

Parecía que el zorro tenía experiencia, pero otra vez lo atraparon.

Entonces el zorro no ganó dinero y no pudo vender el tallo el maíz.

Qalaſa he'n hala m'e sayawana, qala so' t'ae' napam m'e soſote yila'a ena hala he'n tawaſa yimen.

Qanč'e so' waſayaqal'ačiyi qanč'e yimen ena lamo he'n tawaſa.

Qanč'e lapotapisegem noqo' ena lamo ena tawaſa,

Nač'e nobi' eso menaſaik qanč'e č'ena'm yita wana qonwodena maq so' napam yima qoymata so lmenek.

Qanč'e eta l'aſa da' ami sanemah jhalok l'aſa he'n m'e huw!.

Yeči ki hora da' hodamaſa yem da' qala nač'i tači'ñdi eda.

Pero aunque el zorro no vio que la fruta que estaba arriba, sí el pichi, que entonces la vendió, mientras que el zorro, pobrecito, vendió el tallo.

El zorro entonces vendió el tallo del maíz.

Y mientras el zorro amontonaba los tallos de los maíces,

llegó otra vez el comerciante que nuevamente no le compró al zorro sus productos, sino que se llevó todo lo del pichi.

Esto es lo que les cuento, lo que les doy "Uh, ¡Qué largo es! ".

No sé a qué hora voy a terminar de contar. Por eso, aquí terminó.



SO' QOLOLO QATAŖA SO' WAŖAYAQAL'AČIYI

EL ZORRO Y EL SAPO

Narrador: Julio Patricio Pérez | Comunidad: Ayo-La Bomba.



S'aŖat so' qololo noqomiet'e' so' wayaqal'ačiyi.

Qač'e yima ena k'atenanaŖaikpi wana set'o wač'e público qosele'ek l'aqtak ena k'atenanaŖaikpi yodapkač'ek na' siyaŖadipi.

Qoymalot'e sawa noqomieda't.

Qanč'e so' wayaqal'ačiyi yači soo yiwe'en naŖa so' noqomitaŖawa.

Wač'e so' qololo qué mierda da' w'o naloŖo, pamejor he'n Ita'am yečiñ sa Ita'am.

Qanč'e so' wayaqal'ačiyi yečiñ yiw'etak wač'e soŖo so yayaten da' soŖote wana da' wana w'o ga' enek so noqomitaŖawa.a

Voy a contar lo que pasó al sapo cuando compitió con el zorro.

Todos los que observaban, no hablaban el idioma de los criollos, eran observadores diversos. Todos ellos apostaban, por lo que competían entre sí.

El zorro se burlaba de su contrincante.

Y decía que el sapo no era un contrincante.

Porque el sapo no tenía velocidad, a causa de su panza.

Y el zorro se burlaba porque no tenía valor.

Qanč'ew'o na' ena siyakpi
lasafataye čegoŋonae qatafa
he'n siñet napam yima na't'ae
ledema.

Qoiw'aŋanyi noqo'n nowaq
iwaaah! qontotalo't.

Qanč'e ho' so' na't'ae, na't'ae
na' qoinapa sañitowenek ga'
Inafat le'mala ho' na't'ae.

Eta so' et'o yayqoñi onole qata
yita ek dosole qatafa yita ek
qamal'e tedesole qanč'e nač'e
čeqodañe.

Degesesow eso wayaqal'ačiyi
yači enafayei.

So' qololo da wenot qanč'e
yitaŋa nenoŋosegem so' qololo
lqaya.

Ta wenot ta nenoŋosegem so'
qololo lqaya yed'ata, qanč'e so'
t'aem'e qač'e yeči nselkpeget
ñi' ča'aw ñi' nqomitaŋawa ñi'
yači yiwe'en.

Qanč'eda' yedta qanč'e sofo
qoyet'o so' he'n ladik.

Qanč'e qonpisegem t'ae'
qololoŋo demataŋan.



Había muchos animales que se
reían: la rata, el armadillo, el pichi
y todos, incluso la pequeña
liebre.

Todos golpeaban sus manos,
¡Waaah! los aplaudían.

Entonces, el banderín, este
pequeñito cuyo nombre no
recuerdo, creo que era el gato del
monte este pequeñito.

Hizo girar la bandera y contó uno,
dos, y tres y corrieron.

Debido a su velocidad, el zorro
levantaba mucho polvo.

Pero resultó que cuando el sapo
saltó, apareció otro sapo.

Saltó otra vez y apareció otro
sapo, hasta que llegó al límite.

El zorro miró hacia atrás a su
adversario -quien había quedado
en el lugar donde empezaron- y
por eso el sapo se burlaba
mucho.

Cuando llegaron al límite, el
banderín marcó el fin del camino.

Y levantaron al sapito, porque
ganó.

SO' WAŦAYAQAL' AČIYI QATAŦA SO' DOQOTO

EL ZORRO Y LA PALOMA

Narrador: Claudio Fernández | Comunidad: Čiko DawaŦan



W'o so' nlo' so' waŦayaqal'ačiyi yipittpalo sawa l'ai'te so' doqoto' da' toŦomaqčigelo.

Qanač'e so' waŦayaqal'ačiyi wada'get so' doqoto'.

Qanač'e yinatek nae'čaqana noqo' na' an'ametapiye da toŦomaqčigelo na' ad'ai'te.

Qanač'e so' doqoto' yoqobienek da' k'odae da' n'aminyi.

Qanač'e so' waŦayaqal'ačiyi yalaŦalege so' l'aqtak so' doqoto' yilake na' k'odae.

Qanač'e da' yila'a qanač'e napok na' hala na' k'odae hala.

Qanač'e yolaŦačiyi qanač'e yiyoŦoñilo nawa l'ai'te. wa'a da' čimielo.

Qanač'e da' yinoŦonege da' l'alaŦak qanač'e w'o da' ltowenanaŦak so' yasowaŦat so' doqoto' da' yoqobien. toŦomaqčigelo na' ad'ai'te.

Hubo un día en que se encontraron el zorro y la paloma.

Un día el zorro deseaba tener los ojos de la paloma, que eran rojizos.

Entonces el zorro se cruzó con la paloma

Y le preguntó con qué se pintaba los ojos que estaban tan rojizos.

Pero la paloma lo engañó diciendo que se pintaba los ojos con ají.

Entonces el zorro obedeció la palabra de la paloma y buscó el ají.

Cuando lo encontró arrancó la fruta del ají.

Lo partió en mitades y se pintó los ojos. Luego le ardieron los ojos, porque le picaban.

Y cuando gritó de dolor, maldijo a la paloma porque lo había engañado.

SO' KOÑEM NALIET'E' SO' WAYAFA

EL ZORRINO COMPITE CON EL ZORRO

Narrador: José Cardozo | Comunidad: Estanislao del Campo

So' koñem w'o so' maeč'e lawanaſanqa' da' nawan na' owaqae.

Da' nobi' na' owaqaepi nač'e diñowe.

Nač'e qoyle'em nam'e liñe' laeta som'e koñem.

Nač'e da' yileb na' owaqae, nač'e so' koñem yalik hanam'e owaqae.

Nač'e nobi' so' wayafa nač'e naya'a so' koñem da' diñowe so' owaqaepi.

Tatew'odia da' saqoyleem na' liñe' laeta som'e wayafa.

Nač'e demataſan som'e koñem qonemat so' wayafa.



El zorrino tenía su propio lugar para apresar al morito.

Cuando llegaron los moritos, expelió su olor contra ellos.

Se murieron por el olor de la flatulencia del zorrino.

Cuando el maján murió, el zorrino se comió la carne del majan.

Después vino el zorro, que imitó al zorrino, y expelió su flatulencia contra los moritos.

Lamentablemente, el olor del zorro no los mató.

Y así fue que el morito venció al zorro.

SO' WAFAYAQAL' AČIYI QATAŠA HASO' WAFAT'O

el zorro y la avispa

Narrador: Crescencio Rodas
Comunidad: Laqtasantanyi / Kilómetro 14.



Qanač'e hokal'i so' wafayaqal'ačiyi hokal'i da' ketalege na' n'onaša.

Qanč'e yila'a haso' wafat'o m'e naye haso' epaq lenašat tegaqaik.

Qanč'e enak som'e wafayaqal'ačiyi sošot'e "onetan'ye na' yadik sew'ašanot l'e' naqañi y'ata'nyi yadik".

Qanač'e haso' wafat'o enak ha'a ya awena'ak ya'awasaq.

Qanč'e so' wafayaqal'ačiyi w'o so' nepon m'e lenašat tadek.

Hace un tiempo el zorro caminaba por el campo.

Entonces vio una avispa que estaba colgada de un árbol al que llaman "poroto de monte".

Enojado el zorro le dijo: "Siempre te metes en mi camino, te voy a pegar ¿Por qué te pones en mi camino? ".

Y esa avispa le contestó: "¡Dale, ya, arrójame algo!".

El zorro ya tenía un garrote hecho de palo mataco.

DA' TAÑ'A DA' LADIKIYAFAK SO' ASIEN

La historia de Asien

Narrador: Matildo Suárez | Comunidad: Lote 21.

W'o so' nolo' so' siyafadipi qoyaw'o so' nemaſak.

W'o so' salaſanek m'e setake y'onaſan so' lek'oqte m'e w'o da' lodiak, so' q'añole.

Qanač'e so' salaſanek m'e lenaſat Nalaſat w'añaſaik.

Qanač'e da' nalat so' siyafadipi qanač'e w'o so' Asien netalege so' lalo.

Netalege so' lalo asena wayodaſaik.

Qodew'otapeget so' siyafawa yasowaſat da' qoypitaſak.

Qalaſasa alato' da' deloki qanač'e w'o da' naloſo so' lalo m'e netalege.

Qataſayiset da' nalačiñi so' lelokiaſa'wpi.



Un día un grupo de personas hizo una fiesta.

El cacique quería que su hija se casase; la joven era muy bella.

El cacique se llamaba Nalaſat y era un hombre valiente.

Fue en el momento en que la gente peleaba, que llegó Asien con su animal.

Estaba montado sobre un burro rengo.

A Asien lo rechazaban por la dificultad que tenía su burro.

Pero resultaba que cuando corría para pelear, él era muy veloz.

Además, podía matar a todos sus adversarios.

**Qatafayiset da' qoyiy'oŋoden qontolege so' siyaŋawa lenaŋat
Asien, ɕoŋodaq so' siyaŋawa.**

**Qanač'e w'o so' habit so' añole dop'i, qanač'e yila'ata so'
siyaŋawa m'e w'o da' lodiak.**

**Tan'en nač'e so so' Asien da' nadalaŋatela't napilodiyi so' noŋop
qanač'e so' layoŋot taya.**

**So' q'añole lenaŋat Sq'ae so' qoinaŋega qayat'e ga' toŋoyet
siyaŋawa.**

**Qanač'e wa'a so nolo' da' qonaloqčiči so' saŋaŋanek k'oqo'tepi,
qanač'e so' saŋaŋanek netotapek so' lek'oqte da' setake wo'on.**

**Wa'a da' naloeñi so' saŋaŋanek lek'oqo'tepi qanač'e qonolket'ot
so' añole qanač'e ga' yakonew'o qanač'e w'oneget.**

Wa'a da' so' Nalaŋat yitet'a so' lek'oqte da' qayat'e yakonew'o.

**Tatew'odia so' añole da' y'atetew'o so' setake w'oneget qanač'e
qoy'otan yaŋowaŋat da' ɕoŋodaq.**

**Wa'a da' hokal'io' qoy'odapege'to, so' siyaŋawa da' soč'e yakonot
so' lepaŋatak qanač'e yačiy'oŋot'ot so' sadasa leŋegenekpi.**

W'o so' nolo' soč'e qoyaŋatet'ape sa' siyaŋa'w da' w'ona'tsalo.

Asien lograba ganar el aplauso de la gente a pesar de que él era un hombre humilde.

Una tarde la joven fue a buscar agua y del otro lado del río vio a un hombre de cabello claro.

Era Asien que, en algunas ocasiones, se lavaba la cara y el pelo con agua y se transformaba en un hombre rubio.

La muchacha, de nombre Sq'ae, nunca había tenido relación con ningún hombre. La muchacha, de nombre Sq'ae, nunca había sido tocada por un hombre.

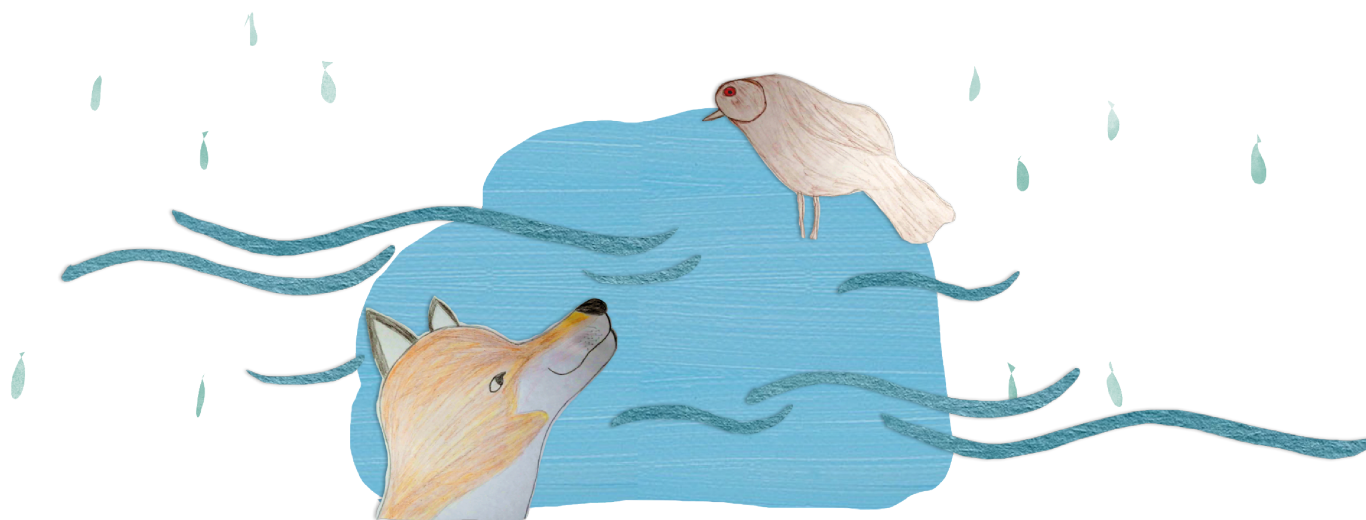
Un día hicieron desfilar a los jóvenes, el cacique estaba muy contento que su hija quisiera casarse.

Entonces los jóvenes estaban en fila alrededor de la hija del cacique, porque querían casarse.

En ese momento el cacique empezó a afligirse porque su hija no elegía a nadie.

Era una pena pero la muchacha eligió al que quería, al que rechazaban por ser una persona muy pobre. Desde entonces los echaron del lugar, el hombre envuelto en un tejido hecho de un retazo de tela.

Y un día se extraviaron para siempre aquellas personas que se unieron.



SO' WAYAQAL' AČIYI QATAŦA SO' WAQA'W

el zorro y el waqa'w

Narrador: Julio Patricio Pérez | Comunidad: Ayo-La Bomba / Las Lomitas, Formosa.

Qanač'e hanak so t'ae m'e waqa'w kal'io' weta'dieh.

Qanač'e nobi' so t'ae layat qataŦa so t'ae wetep k'otolek, wač'e soŦote yilew.

Qanč'e nobi' so' layat taŦa so' wetep k'oŦot qanč'e načasegem.

¡Ha maŦasai y'očaŦa! epa d'očetak qama' yilew.

Qanč'e yita ek, qanč'e demačetapega ena waqa'w, ¡kep!

Entonces vino un pequeño pájaro al que le llaman waqa'w, cuando el zorro estaba muy recostado en el suelo.

De repente llegó un viento suave y cayó sobre él una llovizna finita que lo revivió.

Y cuando llegaron el viento y la llovizna, el zorro se levantó.

"¡Ah, qué dulce sueño!", el zorro creía haber dormido, sin embargo, se había muerto.

El zorro siguió su camino. Al rato, exclamó "¡pucha!", cuando oyó el canto del pájaro waqa'w.

“Sat’age ñi’ ñegaſawa ñitontan ñegaſawa d’onaſatak

“Qomle qanč’e nč’ena’am s’onaſan”.

Č’e ek ho’ demačetapeget so’ negaſawa waqa’w.

Yibieta ho’ “hey, hey, hey ñegaſawa”.

¡Ah! hey ¡kep!

“Kopa qa anobi’, ñegaſawa”.

“He’e ñitontan na’n ñegaſawa enge qey”.

Qanč’e ek ho’ so’ waſayaqal’ačiyi.

Ñegaſawa, čtoč’e naa’ ad’ai’te yitomaſaylo?

“As če’ena l’aſa, če’ena loikida l’aſa”.

“Čih awčoſot ñegaſawa, wana, wana, da’ sayaw’aſatema
čte’ena’to’ da’ yitomaſaylo?”

Qaya mač’e loikida l’aſa na’ y’ai’te “wana w’o ga’ set’eke.”

¡Čih awčočet’ek ñegaſawa!

“Wa’ sasiyamaſaden da’ saya’aw’aqtaſanem.”

"Voy a acercarme a mi compañero que está cantando", pensó entonces.

"Yo también voy a cantar como él".

Entonces se acercó a su compañero a quien oía a lo lejos.

Llegó a ese lugar y lo llamó: "hey, hey, hey amigo".

"¡Ah!, hey, ¡pucha! ", dijo el pájaro.

"Por fin llegaste, amigo".

"Te extrañaba, mi estimado compañero", dijo el zorro; "vení, amigo", respondió el pájaro.

Y entonces el zorro fue hacia él.

"Amigo, ¿Por qué tus ojos son tan rojizos?" preguntó el zorro.

"Pues, desde siempre son así".

"Contame, compañero, no puede ser que no me cuentes, ¿por qué son tan rojizos?"

Pero era su propio atributo... "Son así, nunca les hice nada a mis ojos".

"¡Mostrame compañero!"

"No estoy de acuerdo con que vos no me lo cuentes".

Talkoka' yañot, k'odae l'aſa kal'i ha'n siyosonowlo naa' y'ai'te.

¡Yaq!, ¿qo' esa?

"As esa".

"Awyoſonowlo qomle as qae'so' siyosonowlo.

Č'i qoilotakei ha'n k'odae ho', qoykosaſaño.

"Awasočisegem, qala anapogaſadeno' ñegaſawa".

"Ha'a".

"Qaedi awna'ama qome".

"Ha'a, či onafaiqa naa' ad'ai'te".

"Qaedi yitomaſaylo qom naa' ad'ai'te".

"As wa' ".

Qanč'e qoičiyosoyi noqo' ha'n k'odae, qanč'e yeči
qoimatawe taſa ha'n laqaya.

Qanč'e degeseñeik, "isaqaaq!"

Nekokatapiñeik, degeseñeik taqaida'ak ga' wenotegei kal'o.

Hasta que el zorro consiguió que el pájaro le respondiera: "Con ají
silvestre me unté los ojos".

"¡Ah!, ¿de veras? ".

"Sí, de veras", afirmó el pájaro.

"Bueno, pintamelos" dijo el zorro, "No te preocupes, te los voy a
pintar", contestó waqaw.

Entonces el pájaro comenzó a buscar el ají y, cuando lo encontró,
le abrió los ojos al zorro.

"Acostate boca arriba, pero, amigo,
tenes que aguantar el dolor".

"Sí, bueno"

"Así vas a tener los ojos igual a los míos".

"Sí, qué lindos son tus ojos".

"Así, luego, van a ser rojizos tus ojos".

"Pues, ¡dale!".

Entonces apretó bien los ajíes, y le puso primero
en un ojo, y después en el otro.

Luego el zorro se revolcaba mucho, gritaba "¡ay, ay, ay! ".

Daba vueltas, se revolcaba mucho y saltaba por todas partes.



SO' WAYAQAL'ACHIYI QATAŖA ESO WOYEM

el zorro y el mono

Narrador: Nelson Moyano | Comunidad: Čiko DawaŖan.

W'o eso nolo' eso waŖayaqal'ačiyi eda ketalege eso n'onaŖa nač'e yila'a eso woyem eda dewalaŖaetak.

YiwalaŖaetak haso lewabik epaq eda wenotetapielo esawa epaq lpel.

Nač'e doqosenaŖan.

Nač'e eso waŖayaqal'ačiyi eda yila'a eso woyem nač'e et'oe įkep!

Heñi woyem w'aelege eda yami'čidi.

Nač'e et'oe eso waŖayaqal'ačiyi, woyem awnotege qome ten maeč'e yiwabik ena onetayi.

Nač'e eso woyem nač'e et'oe įče!

Sucedió un día que el zorro caminaba por el campo y vio al mono que estaba jugando.

El mono estaba haciendo acrobacias entre las ramas.

Y hacía piruetas.

El zorro miró al mono y dijo: "įPucha!"

"Ese mono usurpó mis inventos".

El zorro le dijo al mono: "įhey!, bajate o te bajo ahora mismo, mirá que ese lugar donde estás es mi propio trepadero".

Y el mono entonces le contestó: "įno!".

Nač'e eso woyem nač'e et'oe ičel; es na senotege wašač'e maeč'e yiwabik.

Nač'e eso wašayaqal'ačiyi et'oe awnotege qomle ten qome am sasaŋeyi.

Nač'e eso woyem wenotege wašač'e d'oya'aget eso wašayaqal'ačiyi.

Nač'e eso wašayaqal'ačiyi nlegemaŋatela't taya woyem, nač'e kisegem.

Nač'e dewalaŋaetak wenotetapielo esowa epal.

Nač'e eso woyem nač'e et'oe ipuh puh!

Qomle nač'e ndo'oget ega epaq.

Nač'e eso wašayaqal'ačiyi małaŋa dewalaŋaetak, nač'e qataŋa wenot nač'e wañ'a eda ndo'oget eso epaq nač'e n'aqañi, wa'a eda yileb.



"No, no me voy a bajar; este trepadero es mío".

"¡Te bajas ahora mismo o te tiro!", amenazó el zorro.

Como el mono le tenía mucho miedo al zorro, se bajó del árbol.

En ese momento, el zorro se transformó en un mono y subió al árbol.

El zorro jugaba y hacía acrobacias entre las ramas.

Y el mono dijo: "¡puf! ¡puf!"

"Enseguida se va a lastimar con una rama".

Entonces el zorro que todavía jugaba de repente, dio un salto, chocó contra una rama, cayó y por eso se murió.

SO' KIEDKIEK QATAŖA ESO WOTAKIE'

el quitilipi y el pitogüé

Narrador: Francisco Medina | Comunidad: Pozo Molina.



Wa' hayem sete' s'aŖat eso kiedkiek con eso wotakie'.

Č'ena'am sepa wana halok l'a so' t'e'm.

So' kiedkiek noqo' da' n'epetak wa' lowa' so' wotakie' lowa'.

Qanč'e noqo' da' diy'akoi' qalaŖasa nolot'aw da' diy'akoi'.

Wa' eda npekoqtapelot'e so' l'ai'te.

Nač'e sega' č'eta' nbiedwo da' piy'aq.

Qač'e noqo' da' como las nueve nqo' qač'e ma' yemta
y'oqot'ageta noqo'.

Yo quiero contar la historia del quitilipi con las mujeres pitogüé.

Creo que esta historia que no es larga, sino cortita, dice así .

Los quitilipis pescaban porque tenían varias esposas pitogüé.

Cuando los quitilipis pescaban, lo hacían todo el día.

Como sentían vergüenza por sus ojos.

Llegaban de regreso sólo por la noche.

Cerca de las nueve de la noche recién hacían ruido.

Č'e yemta demačegeta noqo' so' t'e'm lowa' wotakie'.

Nač'e nqo' da' yawqawo qač'e et'ae nqo' so' kiedkiek, aw'omačee na' n dole' č'e qoy'omaſat noqo' ena dole'.

Wa so l'ai'te da' wana sete' qoyik'ate'n qač'e mała wana qod'oyalo.

Niy'aſa'n ho' saa' wotakie' dek'et'apei ena ñiyaq.

Č'e yita eke' noqo', yitaſa nač'ida da' piy'aq da nobie't.

Kopat'ege noqo' he'n piy'aq qata yita nobi't .

Qanč'e yawqawo nqo' qata yita eta' aw'omačee naſa 'n dole', qae' yita qoy'omaſat nqo' na dole'.

Qač'e okal'io' yita diy'akoi' eta yita kopa'tege piy'aq qata yita nobie't.

Qata yiyaſanw'o ho', yiyaſanw'o noqo' da' mała qayataw'o.

Qala loič'e naſa he'n dole' da nsetet'a't naa lasoqo qanč'e sega' de repente eda mač'i edanyi daa qodasotanyi.

Qanč'e nalo'tdasop so' lole't taſa som'e lowa' nalotdasop he'n lole't.

Qač'e kopa'a kal'io' qač'e sega' qoipetetowe eso dole' iqapok kal'io'!

En ese momento sus mujeres los oían venir.

Cuando el quitilipi se aproximaba al lugar decía: "Apaguen el fuego", y ellas apagaban el fuego.

No quería que le vieran los ojos, para que ellas no se asustaran al verlos.

Estaban contentas las pitogüé, comían pescado.

Se iba por la mañana y volvía siempre por la noche.

Después del anochecer, llegaba otra vez.

Cuando se aproximaba decía siempre: "apaguen el fuego", y ellas apagaban el fuego.

Luego se iba a pescar y otra vez llegaba después del anochecer.

Cuando se aproximaban decían siempre: "apaguen el fuego", y ellas apagaban el fuego.

Como es propio del fuego, cuando los tizones quedan bien pegados, pueden arder en forma repentina cuando algunos están alrededor de él.

Los quitilipis estaban alrededor del fuego con sus esposas.

Después de un rato, al parecer el fuego ardió iqapok! como si alguien lo hubiese soplado.

Qač'e qoilawlo ho'n l'ai'te, jekey qod'oyalo so' l'ai'te!

**Qanč'e ho' so t'ae m'e qač'e et'ae ah sepa w'o l'aša ga' sasalat
kae' ñiyag qa'm mač'i alofoik.**

Qanč'e eke' so' yawo' qoka'ee.

**Qač'e so' kiedkiek qala da' č'ena'am oikiašaik qač'e dalemata
kal'io'.**

**Qanč'e y'etetak ho' so qopedašaňe lapat qom'e nale sete' en taya
ena kote.**

**Yasašanyo' so' nošop kal'io', qanč'e naa'n kote w'o eda yeto na'
siyašawa.**

**Wa' st'e'm l'ontak kiedkiek yasašanyi kal'io' na nošop qala
qopedašaňe lapat, qanč'e sepa nč'e eta .**

Entonces ellas vieron sus ojos ¡y se asustaron de los ojos del quitilipi!.

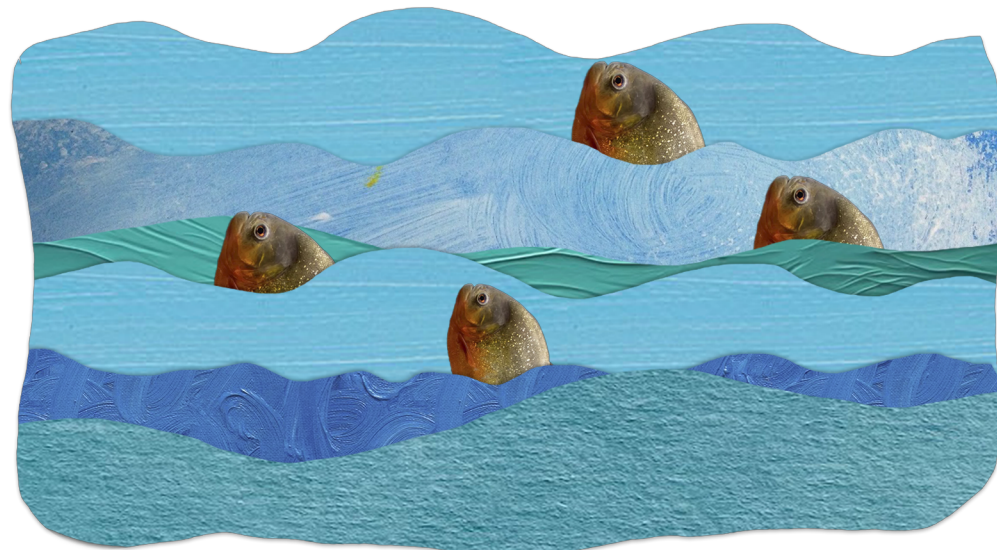
El quitilipi dijo: "me parece que me olvidé de matar un pez que pesqué".
Sin embargo, la razón era que le había dado vergüenza.

Entonces, las mujeres se marcharon.

Luego fabricó un pedazo de yuchán, al que transformó en una piraña.

La arrojó al agua, y por eso hasta ahora hay pirañas que muerden a la gente.

Por esta razón, el quitilipi fue el creador de una piraña que arrojó al agua,
pero de una madera de yuchán. Creo que así termina esta historia.



SO' MAÑIK QATAŦA SO' PELA

el suri y la garrapata

Narrador: Claudio Fernández | Comunidad: Pozo Navagán.

So' mañik eda setake noqomit'e' eso pela nač'e w'aeñi eda taŦaya'salo.

Nač'e eso pela ničikot eso mañek.

Nač'e da setake en qayaey'a eso noqomitaŦawa qatan'en eso pela enapega eso mañik, nač'e et'oe "awelapege qome ena setake saŦay'a."

Nač'e yilapege ena setake tadeŦ'a nač'e wañ'a eda čiyoqodañe.

Nač'e eso pela eda soŦote onle eso laqawa so' mañik nač'e qapalew'o na' nate' eso mañik.

LasaŦanege wač'e soŦote nadi'ta edi setake tadiñ'a.

Nač'e eda yibita edi loqtenaŦat nač'e koliñi eso mañik.

Nač'e eso pela wnotaeyi w'aw'ge edi laloqtenanaŦa't.

Nač'e eso mañik tem'e yilapege ena čiyoŦoge nač'e eso mañik.

Nač'e wañ'a eda niyaŦasegem eso pela.

Nač'e eso mañik yilapiñ'a na' čimaqapiñ'a eso pela.

Nač'e aloŦoik, nač'e naqañi, nač'e wañ'a eda qonmat so' mañik.

Cuando el suri quiso competir con la garrapata, primero tuvieron una charla.

Entonces la garrapata se acercó al suri.

Por más de que el suri quiso dejarla atrás, la garrapata le dijo: "Mirá por dónde queremos ir".

Entonces el suri observó la trayectoria que querían recorrer.

Una vez que el suri dio un paso, la garrapata aprovechó para acoplarse a la cola del suri.

El suri contento, se reía en su recorrida porque estaba a punto de llegar a la meta.

Cuando el suri llegó a la meta dio una vuelta.

Entonces la garrapata saltó y se le adelantó.

En ese momento el suri miró hacia el punto de donde partieron.

Desde ahí abajo la garrapata exclamó

Y el suri miró el lugar desde donde gritó la garrapata.

El suri se sintió avergonzado y agachó la cabeza porque le habían ganado.



SO' TO'ČEL QATAFA SO' WAFAQAQAL' AČIYI

La chuña y el zorro

Narrador: Ignacio Silva | Comunidad: Barrio Qompí

Hayem s'aſat da' čiyoyočiñ'a da' l'aqtaſanaſak so' Paali'n da' y'aſatetak so' to'čel qatafa so' waſayaqal'ačiyi.

W'o so' nolo' maſako' naegaſawa ho' so' kedok so' waſayaqal'ačiyi qalaſa da' w'o so' nlo' qanč'e yalat

Da' čiyoyočiñ'a da' yalat yapiaktapiyi kal'io' qanč'e yaw'o haso' lawoge hokal'io'.

Qanč'e ho' da' soſote yisiñi qanč'e niliñi ho' so' waſayaqal'ačiyi sa'qale niliñi yasowaſat da' l'ontaſanaſak.

Qanč'e wenatetapi'nyi qa' wana da' w'o y'amaſak ga' limaſañi otafa pedona otafa gamačaqaga ga' da' yiset da' niyom.

Qanč'e imat ho' haso' lawoge taſaloſotapiyi't da' ek.
Qanč'e kopat'a ho' qanč'e qawaya da' nakiaſatañi.

Sa'qa kopat'a qanč'e demačeget ga' mayo' da' noyen qoy'aſatetak qabik ho' yaſaſačiñi na' leketela nakiaſatañi.

Yibita ho' da' yitaſa noyen so' mayo' qanč'e čit'age ho' da' yateton qanč'e enak mač'e so' enak "qač'e naqaena ho' na' ñaegaſawa".

Qanč'e dasesetaey'a so' na'aik qanč'e yiwatet'aget naketapege' ho' so' na'aik.

Qanč'e yila'aget qanč'e yinata'aget ho' "hega, qae"."Hega".

Naey'a n'oik ho' da' yaqaya ta'n.

Yo les voy a contar de dónde viene lo que refirió José Paali'n, acerca de la chuña y el zorro.

Hubo un día en que -se dice- el tigre y el zorro eran muy amigos, pero luego el zorro lo mató.

En aquel entonces, cortó toda la carne e hizo un rescoldo.

Enterró la carne y luego, el zorro estaba cansado a causa del trabajo.

Pensaba que no había algún charco o laguna, o cualquier lugar donde se pudiese tomar agua.

Terminó entonces de hacer su rescoldo y caminó a paso, cansino.

Después de un rato se puso a escuchar detenidamente.

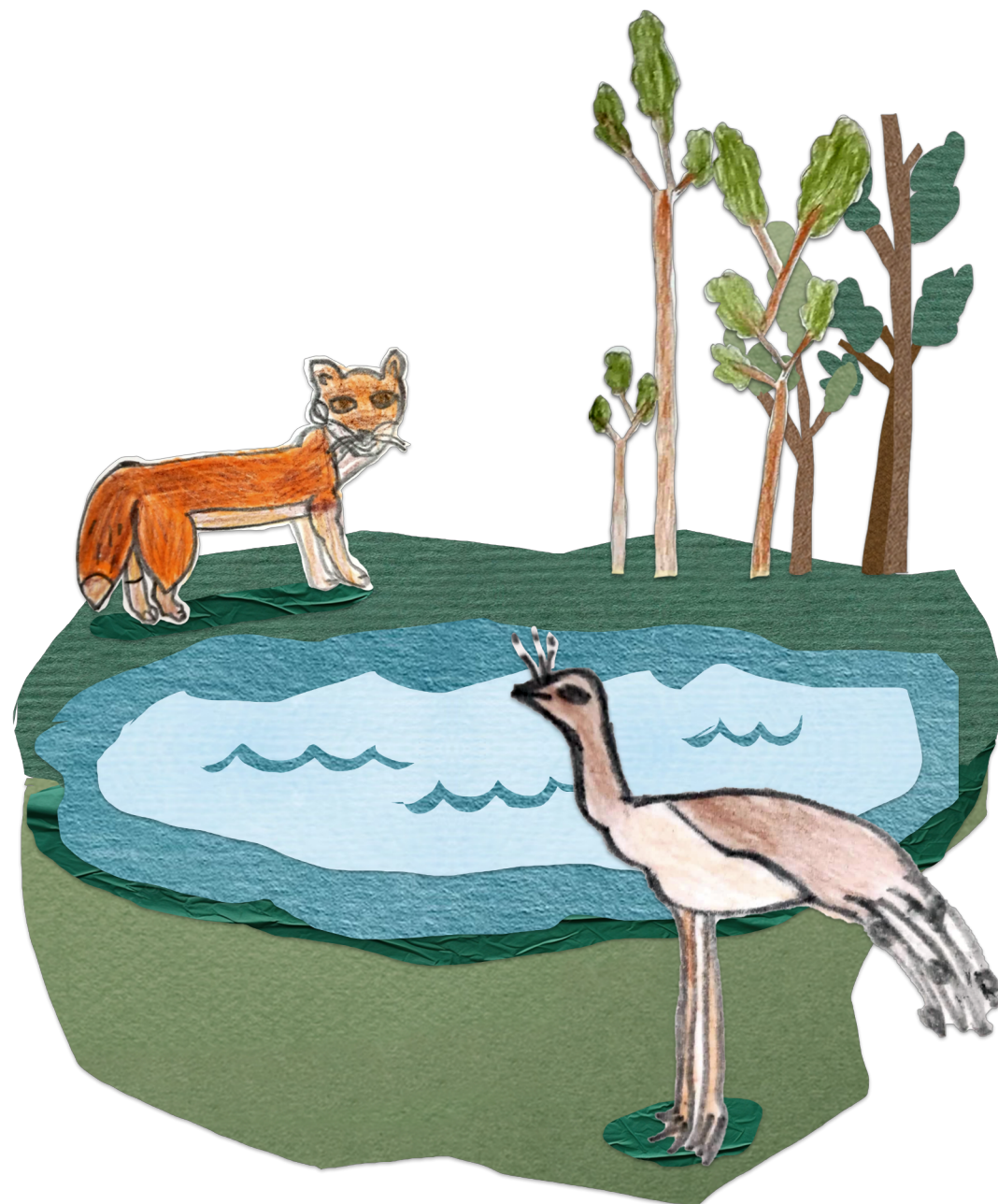
De repente, oyó a un pájaro que cantaba y se asustó; cuentan que inclinó su oreja para escuchar mejor.

Y cuando cantó otra vez el pájaro recién entonces lo reconoció. Entonces dijo mientras se acercaba: "¡Ahh! Había sido que era ese, mi compañero".

Y se acercó despacito al camino por donde venía su amigo.

Y antes de que llegara su amigo lo saludó: "¡Hola cumpa! ""¡Hola! ", dijo la chuña.

"Viniste por este camino, hermanito", dijo la chuña.



Qa' sewotak qalaśasa n'ota da' űawanaśa't űaegaśawolek.

Qanč'e yilot'ot ho' so' naegaśawa qoyetpa topi otaśa qol so' netayi so' nasep layoqte so' to'čel.

¿Qae qo' w'o haga' anyomaśaki?

Yinat hokal'io'.

“¿Qo' w'o gan bebedero awlapega? Yinat ho' kal'io'. ¿Qol'i w'o haga' awlapega limaśaűi?”

Qa' selinkip l'aśa.

Qalaśasa so' qoyinatetak naűaśaden qa' nač'e'ena'am oeykiaśae so' siyaśawa.

Sayiset da' sanbida't nibitet'ae so' naegaśawa.

Tem'e naegaśawa qalaśasa mat'e nibitet'a'tsalo.

Yitaśa yinat hokal'io' “qae am esa qomle enat'e hayem awqobien.

Qanč'e et'ae hokal'io' iče!

¡Qae am esa naśa!

Loese' da' naeč'enom na' siyaśawa da' w'o he'n naegaśawa qanč'e sayiset da' yalemaśat ga' naegaśawa qanč'e et'ae hokal'io' so' siyaśa'w.

"Si, estoy caminando un poco, pero me alegro de verte mi amiguito", dijo el zorro.

Y miró a su amigo, y se dice que la chuña tenía un gajo de repollito en su bigote.

"¿Cumpa, vos tenés algún bebedero?"

Preguntó entonces.

"¿Hay viste algo por ahí? ", preguntó. ¿Hay algún bebedero?

"Porque yo tengo mucha sed".

Pero al que le preguntaron nunca se rindió, no contestó porque también era poderoso.

Nunca se descuidaba, estaba atento a su compañero.

Era su amigo, pero no se descuidaban.

Y otra vez le dijo en ese momento a la chuña: "Cumpa, no me mientas así".

Y contestó la chuña: "¡Pero te digo que no! "

"Pero cumpa, en serio no me mientas".

Como siempre ocurre, cuando una persona tiene un amigo o compañero, nunca lo toma en serio y así era entre aquellos hombres.

Qanč'e yitaſa yinat hokal'io' qae am esa qomle qae silinkip l'aſa.

Yitaſa enak iče qae wana l'aſa!

“Qae ¿qalqaega ho' na' topi eta hokal'io' so' waſayaqal'ačiyi qalqaega ho' na' topi da' netayi na' anasep layoqte?”

Qalaſa ho' da' sayiset da' nakiaſana samaq ho' da' enak č'e dadala netayi.

“Qae am esa qomle”.

Qanč'e yibid'a ho' da' naeč'enom enak yibid'a da' enak so' waſayaſa qaedi am sačet qomle hañi' yawoge yawok kidi lapat w'o l'aſa hañi' yawoge yiset da' naeč'enom.

Qanč'e y'imaqtam ho' da' yilot'ot so' naegaſawa.

Haſa'a qanč'e qamač'etaſa qalaſasa čilaſa hayem awaloſona ga' nañ'a.

“As na'age l'aſa henho”.

“As qala yataqta hayem awaloſona ga' ničiñ'a č'e yibi'd'a da' yañoſot”.

Y le preguntó otra vez: "En serio te digo, porque yo tengo mucha sed".

Pero la chuña dijo otra vez: "¡En serio cumpa te digo que no hay!".

"Cumpa, ¿Y a qué se debe el gajo que tenés en el bigote? " dijo el zorro.

Pero la chuña no escuchó al zorro, solamente le dijo que su pico estaba verde y lo que tenía colgado no era nada.

"Cumpa, ponete serio", dijo el zorro.

Y hasta que el zorro dijo: "Yo tengo un rescoldo allá, te puedo convidar algo de asado de carne".

Y quedó calladito mirando a su amigo.

"Y bueno, con mucho gusto, pero mostrame dónde está".

"Bueno, queda ahí".

"Pero, mostrame exactamente dónde es", dijo la chuña.

Qanč'e yaloŋona ga' nañ'a da' yataqta yilinkip qanč'e yataqta yaloŋona di' nañ'a haso' lawoge.

Daa' ča'alom epah qanč'e netowlo.

Haŋa'a n'ota qalaŋasa da' saŋage hañi' ñiyomaŋaki qa' yataqta qaya'ñyi qanč'e sačiyoŋosqañi ñoqomitaŋa't qomle.

Qanč'elo'olek da' yataqta qoyaloŋona ho' haga' noŋop lae't qanč'e nač'e naloediñi hoka'io'.

Qomle da' qadawaqa'a anč'e sepataŋasoŋoyi hana' qanaloŋo qanč'e da' abied'a qanč'e awnotaŋasom qaqaedi ačinyi na' laeñi abidañ'a di' dapiagaŋanyi noŋop.

Qanč'e da' yibided'a qanč'e wenotedaŋasom enaw'ake itokom hegawa ho'!

¡lam! hega ho' so' waŋayaqal'ačiyi!

Ho' so' to'čel w'o ho' da' mač'e layatenaŋanaŋak qanč'e napoedisegem ho' sa' lawnal layoqte qanč'e yiŋoediñ'a ho' di' tañ'a qanč'e sega' pičičiñi qanč'e b'iyelaq idegesesow nekomadiaŋatetapak!

Qanč'e so' waŋayaŋa yik'on layat niyatet'a ho' so' naegaŋawa qanč'e nodičisegem qanč'e yik'aten ho' malaqañi netawoqtasegem qanč'e yitaŋa b'iyelaŋañi.

Y le mostró el lugar donde quedaba su rescoldo, porque tenía mucha sed.

Quedaba entre los árboles.

"Sí está bien", dijo la chuña, "pero si vamos hasta donde queda mi bebedero, que es muy hondo, primero tenemos que hacer una carrera".

Entonces aprovechó el zorro cuando le mostró donde quedaba el agua, y se pusieron en línea.

"Cuando nos vayamos aproximando al lugar tenemos que aumentar la velocidad y cuando lleguemos tenemos que saltar para alcanzar del medio donde hay agua fresca".

Y cuando llegaron saltaron los dos: ¡Tokom!

¡Plaf! Ahí se zambulló el zorro!

No obstante, la chuña tenía su propia idea, de que cuando se zambullese el zorro, se sacaría las plumas de su cola y las plantaría en el lugar donde se zambulló y regresaría de vuelta corriendo muy rápido.

Entonces al zorro le faltó el aire y emergió despacito; miró a su compañera y vio que estaba sumergida, vió que tenía la cola hacia arriba y volvió a sumergirse otra vez.

Da' kopat'a qanč'e yitaſa nenoſoſegem qanč'e ſoſote qapiñ da' detadenataſatak ſo' waſayaſa qanč'e ličiyi lawel da' enak ikep ſetpa hayem yoqobien ho'!

Qanč'e nodičiſegem ho' qanč'e yakona ho' haſo' lawna qanč'e nač'e wenodeta iſdegeſa naſa ſoho' tan'olek!

Qanč'e yitowetapiñi qanč'e nač'e čiſayaqañi qalaſaſa yawoge "haw ma'čiſaſa ñaegaſawolek" qanč'e nač'e eta na' ladik.

Qanč'e da' yawaqawo qanč'e y'ataw'o di' nañ'a haſo' lawoge woteta yilotawo da' yibiedewa.

Qanč'e qolaeso' yisamaſataeyi naloſo niſidiñi qalaſaſa nač'e ſo' laqaik m'e netañi.

Qanč'e niſidiñi etapege qanč'e yiwalege ſo' naegaſawa yibid'a noqo' ga' lemačaqa' č'e yibid'a qa' ſa yibiedalege ſo' naegaſawa.

Yibid'a ho' ga' wañ'a da' tanyi na' ſeñal qalaſaſa da' ſoſote da' daqaqa ſo' ladik.

Da' yibid'ata ſo' loſoge qanč'e hanak ſo' layat t'adaik yapalaſat ſo' ladik qanč'e ta'ñdi

Y al rato volvió a emerger y presumió un poco, pero con aflicción en su interior dijo: "¡Uh! ¡Parece que me mintió esta! "

Y se levantó despacito, agarró la pluma y saltó hacia la orilla. Entonces dijo: "¡Pucha qué maldita que es esta! "

La maldijo y empezó a correr diciendo: "Uuy, mi rescoldo, por favor, mi compañero" y tomó su camino.

Entonces cuando se aproximó a donde estaba el rescoldo, miró fijamente.

Y se pasó de largo. Luego cavó, pero solamente quedaba la cabeza.

Entonces rascó el suelo y empezó a rastrear a su amigo, pero no pudo alcanzarlo.

Luego llegó hasta donde había pisado el barro, pero las huellas ya se habían secado.

Cuando llegó al otro lado pasó un viento fuerte y borró el camino. Y así termina esta historia.

SO' PITOQČ'E'N

PITOQČ'E'N

Narrador: Claudio Fernández | Comunidad: Čiko Dawaŋan.

Eso pitoqč'e'n eda ketalege edi n'onaŋa nač'e wenata eda yaw'o heso' lewalaŋet.

Nač'e wa'a eda ye'et haso' nmoe.

Eda yem haso' nmoe nač'e iyen yayeseŋem.

Eda n'iyelaŋaŋe haso' nmoe nač'e yakona nač'e et'oe n'ota eda w'o ena w'o na' yiwalaŋet.

Nač'e yitaŋa ek ketalege di' n'onaŋa .

Nač'e eda wada'get eso waŋayaqal'ačiyi.

Pitoqč'e'n andaba por los campos, tenía la idea de hacerse un juguete.

Pronto elaboró una flecha con punta de cera de abejas.

Cuando terminó la cera, la probó y la tiró hacia arriba.

Cayó la cera, la agarró y luego dijo: "Ahora tengo un juguete".

Luego, prosiguió su andanza por los campos.

De pronto se cruzó con el zorro.

Nač'e eso waŋayaqal'ačiyi yinat eso pitoqč'e'n: et'oe pitoqč'e'n
č'naega' awačiyot'age ena anmoe?

Nač'e eso pitoqč'e'n et'oe "as mač'e y'onata l'aŋa ha'nm'e".

Nač'e so' waŋayaqal'ačiyi et'oe "as, ña'awanem qome hana'
anmoe".

Nač'e eso pitoqč'e'n daqaigem nač'e et'oe "iči!"

"Wana am sanem wač'e mač'e y'onata".

Nač'e wañ'a eda qoiyaŋanot eso pitoqč'e'n eda setake
noqomida'tsalo.

Nač'e eso waŋayaqal'ačiyi et'oe "qae čilaŋa apotañ'ina qome
hana' anmoe".

Nač'e eso pitoqč'e'n yipotan haso' nmoe.

Nač'e eke' yik'ate da edi setake čiyoyoč'iñ'a edi setake
noqomida'tsalo.

Nač'e qoyimege eso pitoqč'e'n wadiaqaik toqo' qaya.

El zorro le preguntó a Pitoqč'e'n: "¿dónde conseguiste tu cera?".

Y Pitoqč'e'n le contestó: "es mi propio trabajo; en efecto, es mío".

Entonces el zorro le dijo: "Regálame, pues, tu cera".

Por lo que Pitoqč'e'n se hartó y dijo: "¡no!"

"No te voy a regalar porque lo hice yo mismo!".

Y en ese momento, el zorro le propuso a Pitoqč'e'n que compitiesen.

Entonces el zorro le dijo: "cumpa deja aquí tu cera".

Y Pitoqč'e'n dejó su cera.

Desde luego fueron a un espacio a una distancia, para empezar la
carrera.

Entonces Pitoqč'e'n quedó excluido por detrás, porque ni siquiera tenía
velocidad.

Nač'e eso waŋayaqal'ačiyi eda yibita eso pitoqč'e'n nmoe nač'e nakonasegem.

Wañ'a eda yelotaŋan nač'e eso mayo'pi et'oe eda qoyla'a eso dekači waŋayaqal'ačiyi dekačiya eso pitoqč'e'n nmoe.

Nač'e eso pitoqč'e'n eda yaqatake haso' nmoe eda qoyelotaŋan tan'en saipotege.

Nač'e iyelaq noyetak eso pitoqč'e'n .

Nač'e eso pitoqč'e'n yipetetelege eso nmoe ipuh, puh, puh!
"qomle č'e nedo'oget eso ñimoe".

Nač'e eso waŋayaqal'ačiyi yayisegem eso moe nač'e wa'a eda nedo'oget eso lekačaŋat.

Nač'e lewotaeyi tačiyi na laqaik.

Nač'e eso mayo'pi diyaŋatak "Pitoqč'e'n anmoe weta'ñ di enge an'ina'a".

Nač'e eso pitoqč'e'n y'ina'a eso nmoe.

Cuando el zorro llegó al lugar donde estaba la cera de Pitoqč'e'n, la agarró.

En ese lugar el zorro le arrebató la flecha con punta de cera, los pájaros de distintas especies se alborotaron al ver que el zorro le había robado la flecha con punta de cera a Pitoqč'e'n.

Pitoqč'e'n perdió su cera, se la arrebataron y no la pudo alcanzar. Pitoqč'e'n volvió llorando.

El zorro decía: "bueno, hallé lo que necesitaba", entonces la tiraba a cada rato.

Pitoqč'e'n invocó a su cera y echó unos soplos, ¡fu, fu! luego dijo: "dentro de un momento se lastimará con mi cera"

El zorro tiró la cera y pronto se lastimó con la cera que había robado.

Atravesó la flecha y le golpeó la cabeza.

Después los pajaritos lo llamaron: "Pitoqč'e'n, vení a recoger tu cera, está tirada en el suelo".

Y Pitoqč'e'n fue a recoger su cera.

HASO' YAWO NESOŦOE

LA MUJER QUE COMÍA CARNE HUMANA

Narrador: Ignacio Silva | Comunidad: Barrio Qompi

W'o so' nolo' qanač'e newoŦonapege' so' Iowa. Enak "qolaq qomle yikiaŦowolek sepedaŦanaq" nač'e yakona so' loŦoki biaŦaselo'ok yataqta niyamaŦateta nač'e tadelege na' n'onaŦa.

Yem nač'e yawata so' kilipata'gpi nač'e enak da' enapega so' Iwa "okiesegem, yikiaŦawolek hayem anasaqatapiñ'a qomle nač'e sasaqatapinyi he'n qadoŦoki".

Nač'e yawačiyi da' yalik haso' onole nač'e yilem w'o da' loqolanaŦa qalaŦasa da' netayi haso' epaq.

Nač'e hasom'e yawo načedaeyi saa' lena'če nač'e esama'l'e so' siyaŦawa da' IqolanaŦa čayibid'a yaw'o haso' kilik'oqte nač'e nenotaeyi so' siyaŦawa.

QalaŦasa haso' yawo yataqta napakalege da' l'añaŦak so' le'em čan'esa yalat qanč'e yalik so' lapat.

Hubo un tiempo en que la mujer solía salir con su marido. Ella le dijo: "Vamos, mi querido compañero, a mariscar" y alzó su bolso de piel de corzuela y bien preparados fueron a caminar en el campo.

Después encontraron un nido de cotorras y la mujer le dijo a su marido: "Subite, mi querido compañero, y yo me encargo de agarrar las cotorritas que me arrojes y cargaré en nuestro bolso".

Pero de pronto él vio que su mujer comió una cotorra y se paralizó porque tenía miedo, pero estaba arriba del árbol.

A la mujer le crecieron las uñas y el hombre se atemorizó aún más, hasta que hizo volar a una de las cotorritas más grandes. Entonces, el hombre bajó de un salto.

Pero la mujer era más fuerte que el varón, por lo tanto, lo mató: y comió su carne.

Yem nač'e yofočiyi so' lofoki nač'e kewo yapadičiñi kal'io'.

Yibiedew'o so' l'āčaqā' nač'e yilod'aget saam'e lk'oqtel nač'e netoteget laked'a so' lofoki haso'm'e lat'e' qalaśasa enak: amiyik na' yofoki w'o na' wetayi.

Qalaśasa so' k'ofoť m'e yeta hokal'i petelaqčiyi lawel nač'e nisidiyi so' lofoki qama' yilalege so' laqaik so' let'a.

Nač'e d'aqtaśanyi so' layi so' nofoťolek nač'e qonasonyi da' setake qoyalat.

Nač'e nesoťona't so' siyaśadipi da qoyaw'o lačima qalaśasa so' yemta nač'e setake č'e qoyalat qalaśasa sa qonata ga' lasoťok da' nalatagek.

Qama' w'o so' p'aya'aget hasom'e yawo qala so' noikpi so' siyaśawa lenaťat Qaqadel'ačiyi.

Nač'e som'e yelotaťan so' siyaśadipi qa' som'e oeykiaťae čan'esa qodasole

Qa' som'e qaqadel'ačiyi soťote yaw'o haso' 'inaťaki qopedaťañi lat'edae.

Nač'e y'enowe 'aen so' siyaśadipi qalaśasa hokal'i nata't haso' yawo nesoťoe.

Qa' malaťa wet'alo naa' noyaqa laqaya' dayalikťak.

Cuando terminó juntó su bolso y se marchó cargándolo en ese momento.

Llegó a su casa y sus hijos vieron venir a su madre que llegaba desde el campo, se pusieron contentos por ella y de prisa quisieron revisar el bolso de su madre, pero ella dijo: "Dejen mi bolso que hay algo adentro".

Pero su hijo mayor, cuando ella se distrajo, revisó el bolso y encontró la cabeza de su padre.

Entonces el joven avisó a la gente y se reunieron para poder matarla.

Sin embargo, había alguien entre las comunidades que pudo enfrentar a la mujer, llamado Qaqadel'ačiyi, el gran carancho.

Por aquel entonces él cuidaba a la gente porque así era su costumbre, por lo tanto, los guiaba.

Por este motivo, Qaqadel'ačiyi ya había preparado un escondite muy grande en un yuchán.

Entonces hizo entrar a toda la gente pero la mujer estaba llegando.

Porque todavía estaba devorando a las otras comunidades.

Qalaŋasa so' qaqadel'ačiyi soŋote nomaeyi so' piy'aq nač'e d'onaŋatak.

W'o'ee naa' mač'e lalako qataŋa w'o haso' laqataki da' w'o ga' nom'a nač'e d'onaŋan.

Nobi' so' piy'aq nač'e ekot so' siyaŋadipi da' y'enowe haso' qopedaŋaŋik.

Čan'esa kal'io' nobi' haso' nesoŋoe nač'e so' siyaŋadipi soŋote netawe haso' l'inaŋaki.

Nač'e hasom'e dimitaŋatak čayibid'a da' nata hasom'e n'inaŋaki.

Nač'e qonakiaŋatapeg'a da' l'oŋoyak qataŋa da' yiŋoewo so' lenat nač'e yisoktew'o so' wet'a so' Qaqadel'ačiyi.

Nač'e so' qaqadel'ačiyi yikesoŋoyi so' lenat qama' yilewo' haso' yawo nesoŋoe.

Nač'e ho'ka'l'i yem

Qanč'e so' lenat haso'm'e nesoe nač'e qoyen naloŋonatak.

Qalaŋasa heso' lapat qoyawot nač'e so' lo'ok.

Taya he'n qoyik nasegem ga'm'e wa'ñ'a ho'ka'l'i.

Yem da' qoyawot nač'e wa'a da' w'o he'n qoyik.

Nač'e eta da' yaloŋon da' loeykiaŋak haso' nesoŋoe.

Entonces Qaqadel'ačiyi tuvo una visión esa noche y empezó a cantar.

Tenía sus propias canciones y un bombo para su canto cuando algo se le revelaba.

Entonces llegó la noche e hizo entrar a la gente al yuchán.

La mujer llegó al lugar, pero la gente ya estaba adentro del refugio.

Ella buscó por todas partes hasta que encontró ese refugio.

Se oía el rugido y clavó su uña justo donde estaba Qaqadel'ačiyi.

Entonces Qaqadel'ačiyi cortó la uña de la mujer que comía carne humana y por fin esta murió.

Y al fin todo había terminado.

A la uña de la mujer que comía carne humana, la mostraron como un trofeo, y a su carne la quemaron

También quemaron su piel.

Se había transformado en tabaco, y el tabaco creció en un lugar donde había ocurrido ese suceso.

La quemaron; por eso es que ha aparecido el tabaco.

Y así ha mostrado su poder la mujer que comía carne humana.

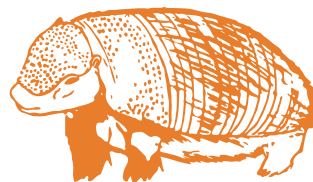


Descripciones

NA' SIIYAKPI BIAŦALE'EK



Los animales del monte



José Miranda | Comunidad: Laqtasatanyi

SAWAFAIK // ^ \ . // ^ \ . // ^ \ . //



Henho' siyak da' l'oeyafak
yoqo'bialege qatafa t'adaik he'n
lawnek č'eena'am halok.
Sayafan he'n nesoeñi. Lewofoki
di' nlo' da' san'osegem qatafa di'
pi'y'aq yalik ha'n biafase qatafa
he'n ketafak'ofof.
Naa' lena'če yaeyqa qatafa naa'
lwa' t'adayaqa. He'n sawafaik da'
k'o'ik qanač'e qoyetpa owaqaik
qanač'e wana qoysetafat.

LEÓN

El animal tiene un aspecto de color amarillo, su cola es grande y también larga. Habita en lugares impenetrables. Camina de día cuando está nublado, y por las noches se alimenta de los animales del monte y de sus crías, come corzuelas y cabritos. Posee manos grandes con uñas filosas. El león cuando tiene crías, es malo por eso nadie se le acerca.

SIMIAFAEC'E // ^ \ . // ^ \ . // ^ \ . //



Henho' mayo' wana leka wana
ena'am he'n layi wafač'e yeči
saleka. Dos nawa l'oeyafako w'o
he'n qoynapa le'em m'e
yaqaselek da' l'oeyafak qalařasa
ha'n yawo dadala da' l'oeyafak
wana yeči qaqaselek.
He'n nasep qapiñ da' halok
qatafa sete't'eget, qatafa
sayafan ha'n epařalaw'o wafač'e
nek'ewoq he'n nořop m'e wetayi
ha'nm'e.

PICAFLOR

Este pajarito no es grande, no es como los otros pájaros porque es pequeño. Existen dos clases, hay uno al que le dicen macho, que es de color brillante y la hembra es de color verde, pero no tan brillante. Tiene un pico largo que le sirve para absorber el néctar que contienen las flores, así absorbe el agua que está en ellas.

SUČEN \ . // ^ // ^ \ . // ^ \ . //



Henho' mayo' da' l'oeyafak
malařadayk noenařaki di' wo'e
wafač'e qoyetpa yalořotpelege
he'n wo'e qaedi ha'n takae qatafa
he'n nap qatafa ha'n pataik.

CRESPÍN

Es un pájaro de color oscuro que suele cantar en verano, porque prepara el fuego y lo vigila para que el verano haga madurar las frutas del chañar, algarroba y algarrobillo.

QADA'W \ . // ^ // ^ \ . // ^ \ . //



Ha'n qadaa'w da' l'oe yařak
wana yeči leka. W'o he'n nasep
halok. Naa' lčel halko qalařasa
č'otedege. Ha'n qadaa'w sayafan
ha'n pedona. W'o he'n pata'g.
Qanč'e da' yiřieta ga' mač'e
Imaqa' ha'nm'e qanč'e yeči
satoy'a. Nolořo'te da' noyetak.

CARAO

El carao tiene un tamaño mediano. Posee un pico largo. Sus patas son largas y delgadas. El carao frecuente vivir en las lagunas. También posee un nido. Cuando llega a un lugar que es propio de este, empieza a gritar y nunca para. Grita todos los días.

TAPIÑIK

Henho' siyak d'añe he'n lo'ok.
He'n laeñi he'n lo'bi' wo'ee
naa' l'a m'e koleesopa. Qatafa
ha'n nate' č'eena'am w'o ha'n l
'api qalaśasa wana ena'ama naa'
l'a he'n lo'bi' laeñi. W'o he'n
lawnek m'e halok č'eena'am
wo'ee naa' l'a. Naa' leketela
satete'm qatafa he'n qapiñ
qatafa he'n nedegaśat č'eena'am.
Naa' lodaetel č'eena'am qapi'ñ.
He'en ltoge yolel qatafa yima he'n
dasoya'age. Naa' lna'če qapiñ da'
halko qatafa d'añegeta. W'o
he'n lawak qatafa 'en
n'l'ośodaśaki ha'n epaśalayoqte
otaśa he'n lqata layośot.



MULITA

Este animal tiene un caparazón. En el lomo tiene unas rayas largas y en la parte trasera tiene puntitos. La cola es larga a rayas, parecida a un anillo. Sus orejas y cabeza son finas; sus dientes y boca pequeños. Es de pecho peludo y uñas pequeñas, largas y duras. Posee una cueva hecha de hojas de árboles y carandillo.

¿NAE' GA' QOYEET'EK DA' QOYLAKE?

Da' qoylake qanč'e qoyiwen ga' pioq qataśa qoylot'a ga' laloqo' da' nenośoneege ha'bit.

¿CÓMO SE LO CAPTURA?

Para cazarla se necesita la ayuda del perro y se la va buscar con estos ayudantes, cuando llega la tarde.

TAPIÑIULO'OK

He'n tapiñiulo'ok yiset da' qoyen nač'ośonaśaki qoyen lae't gamača-qaega newośośet, nmek, gaanaśat, otaśa gamačaqaega n'ontaanaśat qapiñ.

NLOLIESEK



Da' lasośok da' qoyalik. He'n tapiñik da' qoyalik qanč'e č'ilaa qoyiyo. Da' yem qanč'e qoyikola, qonaqat yima he'n l'aśasetpi qataśa he'n lo'ok č'eena'am qonaqat. Da' yem qanč'e qoyičaqtapiyi. Da' yem qanč'e qoyačanyi hagan taśaki, qoyaw'o nośop nalot'eget qoyen. Qataśa qoyaw'o qan'owa qataśa ga aseite. Da' yaw ga' li'i qanč'e qoyen kada'ak qoyanetawa čayi'bidet'a da' sośote hama he'n laeta qaamal'e qoyamaata qanče qoyalik qodalektenaśana haga' paan.

¿CÓMO FREIRLO?

Para preparar la mulita primero se la lava, se le saca todas sus menudencias y su piel, y se lo pela todo. Cuando se termina, se troza y se la pone en una olla llena de agua a cocinar. Se la cocina con sal y aceite. Entonces cuando larga el jugo la cocción, y ya tiene un aroma agradable, se la prepara y se la come acompañada con pan.

EL CAPARAZÓN

El caparazón de la mulita se puede utilizar para guardar cualquier utensilio, ya sean cucharas, cuchillos, o cualquier otra herramienta pequeña.



MAŦAYI

Henho' siyak č'eena'am d'añe he'n lo'ok wana ena'am he'n tapiñilo'ok, waeč'e yitaŦa yaktege da' d'añe. He'n lo'bi' laeñi wo'ee naa' l'a qalaŦasa wana yeči lama'y. Da' l'oeyak qapiñ da' yoqoŦialege. He'n lo'ok w'o ha'n t'ae' l'api. He'n laqaik qapiñ, yisamaq he'n latap d'añe. Naa' lketela qapi'ñ.

He'n maŦayi nenoŦosegem di' naqaŦiaŦa qataŦa lwoŦoki di' dasiiñi hañi' k'atena qataŦa di' piy'aq da' w'o so' awoŦoik. He'n maŦayi yiset da' qoyalik ena'am he'n tapiñik. He'n maŦayi l'ačaqa' he'n Ŧiaq.

He'n maŦayi da' yalik haga' qow'ae qanč'e yiset da' nawoga ga' lk'oot ga' noŦotolek da' čit'age n'aqañi qanč'e yaloosa Ŧiya't. QataŦa he'n lasot ena'am he'n maŦayi da' d'oqota't da' soŦote d'aelege. He'n lelamek č'eena'am qoyetpa da' yidan ga' noŦotolek qanč'e qaga't'e ladaete.



QUIRQUINCHO

Este animal también posee un caparazón, pero es más duro que el de la mulita. Tiene rayas en el lomo, pero son pocas.

El caparazón es medio amarillo y tiene pequeñas pintitas hexagonales. Tiene una cabeza pequeña y dura en la parte de arriba, con orejas muy pequeñas.

El quirquincho habita en los montes, sale en invierno a la siesta y también a la noche cuando hay luna. A este animal se lo puede comer igual que a la mulita. Su hábitat está en el monte.

Este quirquincho, cuando una embarazada lo come puede transmitirle su hábito al bebé, quien cuando nace primero se retrae.

Su tórax se parecerá al del quirquincho, hará un ronroneo similar a él cuando hayan transcurrido varias semanas de este bebé.

Otra cosa que puede tener efecto es el hígado, que cuando un niño lo come podría quedarse sin dientes.

¿NAE'GA' ETA QAEDI YISET DA' QONQAČIÑI?

Henho' maŦayi č'eena'am qoydolege he'n pioq.

DA' QOYALIK

He'n maŦayi da' setake qoyalik qanč'e čilaŦa qoyiyo yima he'n lo'ok. Da' mal'e yoqoŦita qanč'e čit'age qoyikola, Qonaqat he'n l'aŦasetpi da' yem qanč'e yitaŦa qoyiyo he'n lawel qaedi wana wayi ha'n letawo'. Da' yem qanč'e qoyketegalege ga' qan'owa. Da' yem qanč'e qoyton qoyano'ot ga' dole' lae. Da' kopa't'a qaamal'e qoymičiysi ha'n poqopi qoyen saqačiysi. Da' soŦote saqačiysi qanč'e qoypoliñi ga' l'ačaqa'. Da' yem qanč'e qoyanañ'a. Da' qoyawot ga' maŦayi qanč'e qoyilotpega waŦač'e da' dato he'n lae qanč'e yitaŦa qoñ'emaŦačiñi čayiŦidi'ta da' yima dato qaamal'e čit'age yiset da' qoyalik , qodalektenaŦana haga' paan alaqae.

¿CÓMO SE LO CAPTURA?

A este quirquincho se lo captura con la ayuda de un perro.



RECETA

Al quirquincho, cuando se lo quiere comer, primeramente se limpia completamente su piel. Cuando ya esté limpio, recién se le saca con un cuchillo todas sus menudencias. Luego se echa agua otra vez para que no quede sangre. A continuación, se le echa sal. Luego se lo pone al lado del fuego para secarlo. Después de que se haya secado, se le incorpora en su vientre brasas encendidas hasta llenarlo. Cuando está lleno, se lo coloca en un lugar y se lo cuida constantemente. Al quirquincho cuando se lo asa se lo tiene que vigilar, porque si una parte está cocida se tiene que dar vuelta, y así se hace hasta que esté completamente cocido. Recién entonces se lo puede comer acompañado de pan sin grasa.

¿QANČ'E DA' QOYALIK NAE'GA' QOYEETEK?

Da' qoyalik qanč'e čilaſa qoyiyo. Yem qanč'e qoykola. Da' yem qanč'e qoyaw'o qan'owa da' yem qanč'e qoymičiye ha'n poqopi qanč'e qoyana'asop ga' dole'. Da' yima dato he'n lapat qaama' qoykolaſačiysi qanč'e qoyalik.

¿Y CÓMO SE PREPARA PARA COMERLO A LAS BRASAS?

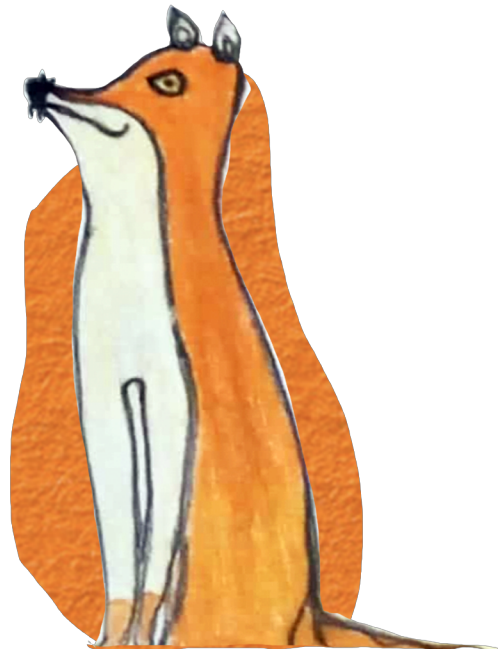
Para poder comerlo primero se lo lava. Después le se sacan las tripas. Luego, se le pone sal a gusto y se lo carga con brasas encendidas. Después se lo coloca al lado del fuego. Cuando ya está completamente, cocido recién se lo troza y entonces se lo puede comer.

WAſAYAſA

Ha'n waſayaſa ena'am he'n pioq da' l'oeyaſak. Qapiñ da' yoqoſialege. He'n lawnek halok qataſa yolel. W'o he'n lawak. Yiwo di' piy'q da' yiwo qanč'e ſayaſan da' ket'age he'n na'aik qataſa noyetpege'. Qalaſaſa di' y'oſoñi qanč'e wana yeči yiwo qataſa wana noyen.

zorro

El zorro es parecido al perro en su aspecto. Su color es medio amarillento. Su cola es larga y peluda. Posee una cueva. Sale de noche, camina por las sendas y aúlla. Pero este casi no sale de día y tampoco canta.



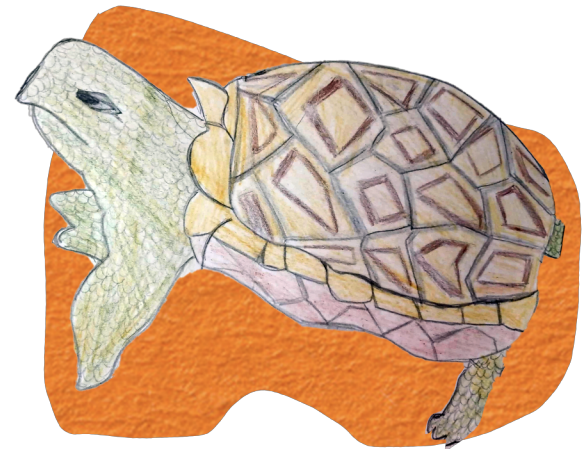
NAPOTASANAQ

Henho' ſiyak da' l'oeyaſak wana y'oſodaq waeč'e qapiñ da' ena'am da' l'oeyaſak he'n alewa. W'o he'n lo'ok d'añe qataſa w'o ha'n l'api. He'n lo'ok yoqota'aget yima da' l'oeyaſak. He'n lo'ok ena'am haga' nekeſanae waeč'e da' tawe ga' nesoeñi qalaſaſa w'o he'n lo'ok nekepaſatetalege. Naa' lwa' qataſa naa' lapia'te č'eena'am d'añi'y. He'n laqaik qapiñ da' p'iek'age qataſa wo'ee naa' lodaete k'oqtel naa' lapia'te qapiñ da' količiyo.

Da' yiwo qanč'e walektapiiñi qataſa da' deke'e č'eena'am wana yiyala. Yalik he'n p'inek kočaqaik layoqte qanč'e yiset da' deke'e qataſa niyom. Č'eena'am yalik he'n alewa. Da' w'o he'n k'oſot qanč'e wana nepegoen'e' qalaſaſa wana yilew qanč'e mač'e yisamaq da' yiwotak. He'n t'ae' k'oſot č'eena'am yiset da' qoyen nlo.

tortuga

El color de este animal no es muy perceptible, ya que se confunde con el color de la tierra. Tiene un caparazón duro con estampas de figuras. El caparazón está unido a su piel y es parecido a un escudo, que le sirve de protección cuando entra en un monte tupido. Las manos y las patas son redondeadas, duras y ásperas. Su pequeña cabeza es ovalada y sus dientes, finos. Es muy lenta para caminar y cuando come, no se apura. Come la hoja de la tuna y frutas y plantas que guardan líquido. También se alimenta de tierra. Una vez que la tortuga tiene cría, no la cuida, pero el pichón sobrevive solo. Al pichón se lo puede domesticar.



selkeik

Henho' siyak da' l'oediak pidiata-qalege. Ena'am da' lasofok he'n malaŋaik qalaŋasa halkoteta. He'n laqaik apaŋayi qataŋa t'adayaqa naa' lanoqo. Naa' lwa' nalote' qataŋa wo'ee naa' lna'ce. Naa' lotetadi č'eena'am nalote' wo'ee naa' lodate č'eena'am nalote'.

He'n loqosot t'adaik qataŋa he'n lawnek halok.

W'o he'n lawak. He'n selkeik nenoŋosegem di' nadie't'a di' wo'e qataŋa yinoŋoñi di' nadiet'a k'ap.

He'n selkeik yalik ha'n nloma qata gamačaqaega.

He'n lo'ok yiset da' qoymen qala čilaŋa qoyip'iñi. Qanč'e da' daqaqa qanč'e čit'age da' qoymen.

Na' ltel yiset da' nata' qoyen. Da' detoŋon na' selkeik nač'eena'am sañege. Qataŋa da' tanye na' noŋop sayik'on layat. Qataŋa sayan na' pagaŋalege.

iguana

Este animal tiene el color medio overo. Tiene un aspecto similar a la lagartija, pero su estatura es más grande. Su cabeza tiene forma ovalada y tiene unas mejillas grandes. Sus manos y brazos son iguales. Sus muslos y patas son igualmente largos y tiene dientes que son largos también. El cuello es grueso y su cola es larga.

Tiene una cueva. La iguana aparece en los días previos al verano y desaparece en los días previos al otoño. Se alimenta de frutas como la bola verde o de cualquier otra cosa. Su cuero se puede vender, pero primero se curte. Cuando se seca, recién se lo puede vender. Su grasa se puede usar como remedio.

La iguana cuando muere no larga a la presa enseguida. Y cuando entra en el agua no sufre la falta de aire.

Además, abunda en zonas blancuzcas.



DA' QOYALIK

He'n selkeik da' sete' qoyalik qanč'e qoykola qonaqat he'n lo'ok. Da' qoykola qanč'e qoykola'age he'n lo'bi'. Qataŋa naa' lwa' , lcee č'eena'am qoykola'aelo qoyen tadiñ'a naa' lwaŋalaso'č'e. Da' yem qanč'e qoykolalege he'n l'aŋasetpi qanč'e qoyčaqa. Da' yem qanč'e qoyačanyi ga' koki qanč'e qoyiyo. Da' yem qanč'e qoyačanyi haga' taŋaki qanč'e qoyaw'o noŋop qataŋa gam'e nalektenaŋanaŋat. Da' wana sete' qoylole qonč'e qoyna'ak ga' li'i qaedi yiset da' qoy'kien. Otaŋa da' sete' qoylole qanč'e qoyen yawta ga' li'i ena'am da' nlolagek he'n tapiñiilapat. Qala he'n lawnek w'o wana qoyen ka'añyi waač'e qodoy'a.



receta

Para preparar la iguana, primero se le debe sacar el cuero, partiendo del espinazo (del cuello, hasta la cola). Para sacar la piel hay que cortar por el medio de las manos y patas y recién después que se le saca la piel se la destripa. Cuando terminan de trozarlo y ya está sacado el cuero, se la limpia y se la troza para cocinar dentro de una olla con agua. Si no se fríe, se hierve en un caldo con agua y sal, y se toma el caldo. Se hace igual que con la carne de mulita. Pero a la cola de la iguana no se la pone en la olla porque tienen miedo de comérsela.

Este libro es una recopilación de relatos orales sobre el personaje del zorro y otros animales. Son una muestra de la práctica cultural y lingüística creativa del pueblo pilagá y fueron contados por un puñado de narradores para el entretenimiento y la diversión de una audiencia.

Los relatos del zorro son parte del acervo de los pueblos indígenas americanos y de las literaturas en lenguas originarias de América. Son relatos moralizantes que convierten lo extraño en algo más familiar y lo familiar en algo más extraño. Esta misma circularidad es fundamento del diálogo entre los personajes, el pasado y el presente, lo oral y lo escrito, lo individual y lo colectivo, entre el mito y las aspiraciones de los pueblos.

